

EL CAMINO DE LA MADRE CÁNDIDA

Juana Josefa en Valladolid

Ligera de equipaje acompaña a la familia Sabater en su desplazamiento y reubicación en Valladolid.

Ha ido aprendiendo a meter el hilo de la oración en el tejido de su vida ordinaria y se ha enfrentado a una nueva oportunidad de definirse, optando por la fidelidad a la familia Sabater, sea cual sea su situación.



Composición del lugar

En ese nuevo lugar geográfico, Valladolid, la vida le sigue sorprendiendo; el dejar una tierra conocida... Salir le ha ofrecido nuevas oportunidades, nuevos encuentros.

El momento socio-político conllevó la expulsión de los jesuitas, quienes tuvieron que marchar al extranjero o dispersarse. El P. Miguel de San José Herranz se hospedó con su familia en Valladolid.

Aparentemente los momentos históricos no eran fáciles, pero a Juana Josefa le posibilitaron clarificar, ir conociendo mejor todo lo que interiormente se le movía, lo que de verdad le ofrecía sentido pleno a su vida. Casualmente o providencialmente, el encontrarse con el P. Herranz le ofreció el acompañamiento que le ayudó a interpretar los signos que la vida le iba ofreciendo.

Un momento clave lo vivió el 2 de abril de 1869 en el altar del Rosarillo; la Sagrada Familia, la Trinidad, el IHS, va a ser el icono que represente la síntesis de su proceso personal, y la confirmación del mismo. Sorprendida por lo que sentía, pero plenamente confiada en el Dios que le hacía la invitación a fundar una nueva congregación, con el título de Hijas de Jesús, dedicada a la evangelización por medio de la educación cristiana.



Gracia que pido alcanzar

Pido la gracia de sentirme suficientemente "libre" para ir percibiendo la invitación que Dios me hace a través de la realidad, de las personas y acontecimientos sociopolíticos que voy viviendo. Señor, que consciente de mis limitaciones confíe plenamente en Ti, me abra a tu amor, y me sienta libre en mi respuesta.



Textos

- No tengas miedo, pues yo estoy contigo; no temas, pues yo soy tu Dios. Yo te doy fuerzas, yo te ayudo, yo te sostengo con mi mano victoriosa. (Is 41, 10)
- Mirad las aves que vuelan por el cielo: ni siembran ni siegan ni almacenan en graneros la cosecha; sin embargo, vuestro Padre que está en el cielo les da de comer. Pues bien, ¿acaso no valéis vosotros más que las aves? Y de todos modos, por mucho que uno se preocupe, ¿cómo podrá prolongar su vida ni siquiera una hora? (Mt 6, 25-27)

- “Estoy siempre dispuesta y preparada para hacer la voluntad de Dios en todo para todo”. Santa Cándida.
 - “Dios es nuestro Padre y mirará por nosotras”. Santa Cándida.
 - “Sé a quién escogí y por qué la escogí. Quien te dio el deseo te dará el poder y la gracias, si eres fiel a mi llamamiento y palparán que la obra es mía y no de los hombres” (Apuntes espirituales de santa Cándida).
 - “No tengas miedo, confía en Dios, ten la seguridad de que Él está cerca de ti”
- “¡Cuánto daño nos hace la vida cómoda, el bienestar! El aburguesamiento del corazón nos paraliza”, Papa Francisco.

Pautas para la oración:

Voy silenciándome de todo ruido exterior, al ritmo de la respiración. Desde ese silencio voy imaginándome a esta joven de 24-26 años, viviendo esa conexión con sus sentimientos profundos, leyendo e interpretando en oración lo que la vida real le va revelando, percibiendo lo que es vida verdadera, humanizadora, concedora de todas las capacidades que Dios le va regalando.

Ella, con poca formación en letras, con ciertas limitaciones en el castellano, pero muy consciente de sus grandes deseos, descubriendo poco a poco el horizonte de vida que Dios le ofrece.

Sabe “su pobreza” de cara a los humanos, pero se sabe muy amada por Dios padre y madre y va aprendiendo a fiarse de Él, va percibiendo cómo Dios le acompaña, le cuida; es capaz de percibir signos concretos, de reconocerlos, de poner nombre y se da cuenta de lo que vivieron las personas, que, en la Biblia, se han ido fiando de Dios; va aprendiendo que ese es el estilo de Dios, de “hacer maravillas” en lo sencillo, pequeño, como canta María en el Magnificat.

A pesar de sentirse “pobre”, confía como hija y se fía. Se lanza a la fundación de una Congregación para la educación cristiana de los pueblos más necesitados, porque ha ido sintiendo confirmación en la vida ordinaria de esa llamada y ese nombre de “Hijas de Jesús”.

A la luz de los textos de la Palabra de Dios, de sus apuntes espirituales, voy conectando con mi historia personal, con mis inquietudes, deseos y voy percibiendo cómo Dios ha ido y va acompañándome en mi vida ordinaria, real, de acciones sencillas, sin ruido.

Siento necesidad de agradecer al percibir “tanto bien recibido” en mi historia, en mi realidad presente, en las personas que me han ido acompañando o me acompañan.



Coloquio

Sintiéndome hijo o hija amada de Dios, dejo que de mi vaya brotando agradecimiento por su modo de habitarlos, por su paso sencillo de verdadero compañero de camino, que en cualquier pequeño acontecimiento nos sale al paso y nos muestra el camino verdadero, que nos hace sentirnos vivos. Yo también hablo con María, como Juana Josefa, y le hablo como a esa mujer que me ha precedido en el proceso de fe, presentándole mis deseos y preocupaciones, fiándome de Dios Padre/Madre que me cuida y me invita a hacer fraternidad.